



Un programa apañadito

José Á. MONTERO



EN argot taurino dirían que ha sido una faena de aliño, es decir, ni brillante ni sosa, sino todo lo contrario: apañadita. Y así podría calificarse también la programa-

ción elaborada por el Servicio de Actividades Culturales de la Universidad de Salamanca para este primer trimestre de 2013. “Cultura en curso”, que así se llama el citado programa, no destaca por su grandilocuencia —nunca ha sido éste su propósito—, pero tampoco resulta una oferta banal y carente de contenido. No. Estamos ante un programa atractivo, sugerente y variado, que, como se empeñan en subrayar sus responsables, viene a cubrir esos huecos que dejan otras programaciones.

Tal vez por eso carga su contenido en el jazz y los monólogos. Eso sí, sin abandonar sus otras señas de identidad: la música antigua, la música clásica y el teatro. Y, algo también importante para la comunidad universitaria —y más aún en esta época de crisis—, una política de precios reducidos que muy bien podrían aplicar otros programadores. Es cierto que la cultura cuesta dinero y que practicar la política del “gratis total” no resulta beneficioso. Pero en los tiempos que corren, abusar de la taquilla es un error. Contención, sí; pero no sólo en el gasto, también en los precios.